

**Dr. Leslie Allen, Ezequiel, Conferencia 3, Comisión posterior,
Señales y su significado para Jerusalén,
Ezequiel 3:16-5:17**

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 3, una Comisión Posterior, Señales y su Significado para Jerusalén. Ezequiel 3:16-5:17.

Llegamos a nuestra tercera conferencia, pasamos del 3:16 y continuaremos hasta el final del capítulo 15.

Permítanme decir, en caso de que se me olvide decirlo al final, que la próxima conferencia se referirá a los capítulos 6 y 7. Comencemos mirando hasta el versículo 22, y verán que hay una razón por la que quiero volver. un momento a los versos anteriores. Desde el versículo 22, se sigue el patrón del 1:1 al 3:15. Hay una visión divina, otra visión divina en 20 versículos 20 al 24a, y luego hay un discurso divino que va desde la segunda mitad del versículo 24 hasta el 5:17. Y entonces hay un paralelismo en ese patrón.

Ese patrón se rompe en 3:3 al 21. Estos versículos no son del 3:3 al 21; son del 3:16 al 21. Esto habla de que Ezequiel fue designado para ser atalaya de los exiliados.

Y, de hecho, es un encargo nuevo. Y me parece un encargo bastante diferente al que ha tenido antes. Y seguiré intentando explicarlo.

Del 3:16 al 21, a Ezequiel se le asigna el papel de centinela en guardia, advirtiéndole si algo preocupante se acerca. Debe advertir a los exiliados que esto es así. Con suerte, escucharán y evitarán problemas.

Esto suena muy diferente de su comisión anterior como profeta de juicio, ya sea que escuchen o no. De todos modos, debemos decir algo más sobre la estructura del libro. Hablamos brevemente de esto en nuestra primera conferencia: A primera vista, hay un movimiento cronológico suave indicado por fecha.

Comenzamos en 593 y avanzamos constantemente a lo largo del libro. Esto se ilustrará en el capítulo 8 y en el versículo 1. En el año sexto, en el mes sexto, el día quinto del mes, llegó un nuevo mensaje. Y eso está ahora en la segunda parte del libro de Ezequiel.

Y es un desarrollo del capítulo 1 y versículo 2. El quinto día del mes, era el quinto año. Y así, avanzamos constantemente. Y esa es la impresión que nos están dando.

A mitad de camino llegamos a la fecha culminante del año 587, o el momento en que se produjo la noticia de la destrucción de Jerusalén en 587. Y desde allí partimos con un nuevo mensaje de salvación. Y ésta parece ser una forma muy válida de ver el libro.

De hecho, me parece que refleja la primera edición del libro. Pero luego también encontramos una variación (de hecho, una serie de variaciones) que no es tan simple como eso.

Parece haber una segunda edición que quiere tomar una línea diferente. Y lo encontramos primero. Como dije en la primera conferencia, en el capítulo 29, hay un mensaje contra Egipto. El siguiente mensaje repentinamente avanza hasta 571, que es incluso posterior a la última fecha en el capítulo 40 de 573. Y así, en ese oráculo posterior contra Egipto, encontramos un tema temático de que hay un salto hacia adelante.

Y allí se cita otro oráculo contra Egipto junto al antiguo. Pero hemos avanzado. Estamos en una duración diferente.

Se nos dice muy claramente en el capítulo 21, versículo 17. Ahora, hay una indicación de un enfoque temático. Y creo que esto es lo que está sucediendo aquí: tenemos el mismo tema: la comisión de Ezequiel, Dios le ha dado una nueva comisión.

Pero creo que esto en realidad se aplica a la segunda mitad de su ministerio. Y va junto con los mensajes de salvación, que siguieron al 5.8.7. Y si es así, entonces tenemos que pensar con mucho cuidado. Pero pienso más allá, y tendremos que esperar hasta llegar a otros capítulos del libro, que hay otros casos en la primera mitad del libro en los que no somos anteriores al 587. Después de todo, estamos en la publicación 5.8.7. Y entonces parece haber una segunda edición, donde el material posterior se ha movido cronológicamente y el material posterior se ha movido hacia adelante en el libro.

Esto parece ser lo que está pasando. Y así, junto con la primera edición de vagamente dos mitades cronológicamente, tenemos esta otra forma de ver las cosas, que adopta una línea más temática, no sólo en ese oráculo contra Egipto, que coincide con un oráculo mucho anterior contra Egipto y se sitúa junto a él. Pero también, creo que en esta comisión posterior, veremos que esta comisión de Watchmen es una olla de pescado muy diferente de la primera comisión como profeta de juicio absoluto, juicio radical y sin opción.

Tenía que llegar. Y ahora deberíamos ver un elemento de elección que se les da a los exiliados. Entonces, esto pertenece más al Período de Salvación y a la responsabilidad que tenían los exiliados del 587 incluidos los del 597 al aceptar un mensaje de salvación, pero junto a él, se les dio la responsabilidad de estar a la altura y vivir de acuerdo. incluso ahora, antes de que esa salvación realmente ocurra.

Hay un regreso a la tierra y al tiempo glorioso que seguirá. Entonces, en ese caso, lo que pasó es que cuando llegamos a 3:16, lo tenemos al final de siete días, ¿verdad? Bueno, eso continúa en el minuto 3:15, ¿no? Me senté allí entre ellos, atónito, durante siete días, y él necesitó ese tiempo para recuperarse del impacto de la visión y del encargo. Pero al cabo de siete días, vino a mí la palabra del Señor.

Vale, da la impresión de que avanzamos sin problemas. Esto fue lo siguiente que pasó. Pero luego mire el versículo 22.

Entonces la mano del Señor estuvo sobre mí allí. ¿Dónde? Bueno, el versículo 22 en realidad se refiere al versículo 15. Y parecía una continuación del versículo 15.

Porque vine a los exiliados en Tel-Abib que vivían junto al río Quebar. Estuve allí sentado entre ellos, atónito, durante siete días. En el versículo 22, la mano del Señor estuvo sobre mí allí.

Y él dijo: levántate y sal al valle. Y ahí estamos. Entonces, 22 da la impresión de ser una continuación del versículo 15.

Y si estoy en lo cierto, eso al final de los siete días, al comienzo del 16, originalmente era un prefacio al versículo 22. Al final de los siete días, entonces la mano del Señor estuvo sobre mí allí, y lleva en. Pero la palabra del Señor vino a mí, y se me ha introducido esta comisión centinela que sigue a continuación.

Y realmente es una especie de intrusión literaria, pero deliberada. Uno deliberado. Siguiendo con el tema de la comisión de Ezequiel, pensemos en otra comisión que tuvo Ezequiel.

Pero veremos que es una comisión diferente y que realmente entra en vigor después de la caída de Jerusalén. Ahora bien, ¿por qué debería decir eso? Bueno, puedo decirte algo que es verdad, pero aún no lo sabes. En el capítulo 33, tenemos un relato más extenso del nombramiento de Ezequiel como atalaya, centinela o centinela.

Y lo que tenemos aquí, en los versículos 17 siguientes, es un extracto de los versículos 7 al 9 del capítulo 33. Y se repiten aquí. Y eso es muy significativo para empezar porque cuando llegamos a 33, hemos superado ese obstáculo y parece que estamos más allá del asedio exitoso de Jerusalén, de la caída de Jerusalén.

Y ahora estamos en un marco de tiempo diferente. Esto es muy interesante y respalda lo que estoy diciendo. Este tema del atalaya es muy interesante porque hubo un profeta anterior, no mucho anterior, pero sí anterior, Jeremías.

Se menciona un tema del atalaya en Jeremías, y describe a profetas anteriores. En Jeremías 6:17, les levanté centinelas, presten atención al sonido de la trompeta, pero dijeron que no prestaremos atención. De hecho, este relato de la puesta en servicio que tenemos aquí, en forma abreviada en el capítulo 3 y en forma completa en el capítulo 33, es en gran medida un desarrollo de 6:17, y no me sorprendería si antes del 597, antes de que Ezequiel fuera exiliado a Babilonia, allí en el templo de servicio, había tenido la oportunidad de pararse en los atrios del templo y escuchar a Jeremías predicar, y plantear este tema centinela, este tema centinela.

Esto es lo que se desarrolla aquí de manera más extensa y se aplica más plenamente al segundo trabajo de Ezequiel. Este tema centinela tiene muy en cuenta los intereses del pueblo de Dios. La tesis básica es que los problemas se pueden evitar y hay una advertencia para la gente y, con suerte, escucharán.

Con suerte, escucharán. Y así, una longitud de onda diferente de esa comisión anterior como profeta del juicio absoluto e inevitable, ya sea que escuchen o no. Y encontramos dos pequeños temas que se sacan a relucir aquí.

En primer lugar, Ezequiel tiene la responsabilidad de actuar como vigilante y advertir sobre los problemas que se avecinan, para que Israel pueda tomar precauciones y evitarlos. Mortales, os he puesto centinela de la casa de Israel. Cada vez que oigáis una palabra de mi boca, les avisaré de mi parte.

Si digo a los impíos: ciertamente moriréis, y no les avisáis ni les habláis para advertir a los impíos de su mal camino, para salvar su vida, esos impíos morirán por su iniquidad. Entonces había una opción. La gente podría vivir o morir.

En primer lugar, Ezequiel tiene una responsabilidad. Depende de ti, Ezequiel. Asegúrate de transmitir este mensaje o te haré responsable.

Te haré responsable. Si no transmite ese mensaje, será culpa suya. Porque el versículo 18 dice, aquellos impíos morirán por su iniquidad, sin haber oído la advertencia, pero su sangre demandaré de tu mano.

Entonces esa es una responsabilidad muy pesada. Pero también hay una responsabilidad sobre los oyentes. ¿Van a escuchar o no? Será mejor que escuchen, o sufrirán por ello.

Pero si amonestas a los impíos, y no se vuelven de su maldad, ni de su mal camino, morirán por su iniquidad, pero tú habrás salvado tu vida. Te salvarás. Has puesto tu granito de arena.

No pusieron su granito de arena. Y entonces, vemos qué contraste es este. Y este es el comienzo de un nuevo tipo de mensaje que tiene una especie de agujón en la cola.

En la primera mitad de Ezequiel, intercalados entre esos capítulos de juicio absoluto, aparecen estos oráculos de salvación con un agujón adherido a ellos. Y la responsabilidad de estar a la altura de lo que Dios dice. Más adelante distinguiremos entre juicio con J mayúscula y juicio con J minúscula. Y esa primera comisión a Jeremías hablaba de juicio con J mayúscula. Pero aún así, después del 587, todavía hacía falta el mensaje de un juicio. con un caso pequeño J. Y los individuos, no estamos hablando ahora de destrucción total absoluta y demás, juicio total, que no se puede evitar.

Pero estamos hablando de grupos de personas o individuos entre el pueblo de Dios que podrían estar en problemas si se apartan de los caminos de Dios. Todavía hay problemas para ellos. Por eso es necesario dar esta advertencia.

Entonces, aunque Ezequiel es un mensajero de salvación, todavía hay un poco de juicio involucrado. Y veremos más adelante, mucho después, que el Nuevo Testamento sabe de esto. Y todavía hay juicio con una pequeña J involucrada en lo que respecta al cristiano.

Pero aquí estamos. Esta es la advertencia de Ezequiel. Y la advertencia es que Dios tiene que tomar represalias si hay individuos que persisten en seguir sus propios caminos malvados, entonces está bien, hay problemas para ellos.

Hay problemas para ellos. Pero si Ezequiel les advierte, oh, lo siento, y se arrepienten, entonces eso es maravilloso. Y existe esa oportunidad.

Y tienes este gran dicho de que la intención es salvarles la vida en el versículo 18. Les das una advertencia; prestan atención a la advertencia y se arrepienten. Ah, claro, van a vivir.

Y esto nos introduce a una palabra muy importante en los oráculos de salvación de Ezequiel, la palabra vida, el sustantivo vida y el verbo vivir. Es muy importante y adquiere todo su significado en los oráculos de salvación de Jeremías. Frente a la virtual muerte del exilio, está la promesa de vida en la tierra.

Y pueden anticipar esa vida incluso ahora. Y entonces, es parte del mensaje de salvación. De hecho, si va al capítulo 33 y al versículo 11, un versículo que no se

extrae y se vuelve a colocar en el capítulo 3, encontrará que hay una declaración de que Dios sí tiene en cuenta los intereses del exiliado.

Vivo yo, dice el Señor Dios, esto es 33:11, no me complazco en la muerte de los impíos, sino en que los impíos se aparten de sus caminos y vivan. Vuélvete, vuélvete de tus malos caminos. ¿Por qué morirás? Y ahí está.

Ese es el mensaje completo. Y entonces, es la gracia de Dios que se dé esta advertencia. Entonces no tiene que castigarlos.

No tiene que juzgar con J minúscula a individuos o grupos de personas malvadas entre los exiliados. Y ese es un versículo muy crucial que subyace y gobierna esta comisión de vigilancia aquí. La voluntad final de Dios es dar nueva vida a aquellos que se alejan de su mal estilo de vida.

Pero la salvación no se da incondicionalmente. Existe esta obligación para el pueblo de Dios, los exiliados. Exiliados todavía, pero esperando la novedad de la vida e incluso anticipando esa vida incluso ahora.

Pero aquellos que persisten en ese mal estilo de vida, merecen el castigo de Dios. Pero esa vida depende del arrepentimiento y del buen vivir. Hay una referencia fascinante en el Nuevo Testamento que los eruditos creen que depende en gran medida del capítulo 3 y del capítulo 33 y del tema del atalaya.

Está en el libro de Hebreos al final del capítulo 13 y versículo 17. Y escuche lo que dice el escritor del hebreo. Y observe lo cerca que está de la comisión de atalaya que recibió Ezequiel.

Obedeced a vuestros jefes y sujetaos a ellos, porque ellos guardan vuestras almas y darán cuenta. Así como Ezequiel tuvo que dar cuenta del responsable, estos líderes tendrían que dar cuenta mientras velaban por las almas de la congregación. Que hagan esto con alegría y no con suspiros, porque eso sería perjudicial para vosotros.

Que si las personas, los cristianos, persisten en su pecado, entonces les sobrevendrá todo el daño. Y entonces, tienes juicio con una J minúscula, y tienes a los líderes responsables, y tienes a los líderes comisionados para ser vigilantes de la congregación. Y los eruditos creen firmemente que esto es, de hecho, un eco del material que tenemos en Ezequiel 3 y 33.

Y de hecho, se puede decir que el escritor de Hebreos se tomó muy en serio esos versículos. Porque con todos esos pasajes de advertencia, él está viviendo en gran medida la comisión de atalaya de Ezequiel. Pero lo está realizando en el contexto de aquellos que profesan a Cristo y evidentemente son parte de la iglesia.

Y lo que esto significa es que en el capítulo 3, este tema del atalaya aparece cronológicamente. Y anteriormente en el capítulo 3, hubo un mensaje para los 597 exiliados, ese mensaje de juicio absoluto. Jerusalén va a caer dentro de poco.

En 593, a Ezequiel también se le dice que diga algo que sucederá en 587: la destrucción de Judá y la caída de Jerusalén. Y eso encaja muy bien con este mensaje inicial de juicio absoluto. Pero luego 3:16-21 llega a los 587 exiliados, ese grupo más general que no vino en 597, los VIP de Jerusalén, sino la población general que vino en 587.

Y este es el mensaje que se les da. Y a medida que avanzamos en la primera mitad del libro, encontraremos estos mensajes deslizados para ese grupo posterior. Y creo que la razón es ¿por qué debería haberse hecho eso? ¿Por qué no se pudo conservar para la segunda mitad? Porque el libro en su totalidad está destinado a ser leído por ambos grupos de exiliados, así como por el segundo y el primero.

Y en la primera mitad del libro se aprovecha la oportunidad para hablar directamente con el segundo grupo. Porque puedes recorrer un largo camino en la primera mitad de Ezequiel y simplemente puedes decir, bueno, sí, este fue un mensaje para los 597 exiliados, ¿no? Y ha sucedido ahora, todo eso de la caída de Jerusalén, ha sucedido, y esas cosas viejas. Bien, lo escuchamos y tratamos de aprender de ello.

Pero no se relaciona directamente con nosotros. Y se capta el interés de esa segunda banda de exiliados. Porque de vez en cuando les dirigimos un llamamiento directo.

Esto es para ti. Esto es para ti. Entonces, escuchen los juicios puros y luego escuchen los juicios parciales, que les atraen directamente.

Por eso parece haber una mezcla deliberada. Bueno. Bueno, eso complica las cosas.

Pero ahí está. Esa parece ser la intención allí. Y entonces hemos visto que anteriormente en los capítulos 3, 1 y 2, hay una especie de actitud de "tómalo o déjalo".

Pero ahora, en esta pequeña sección, es diferente. Si escuchan, una consecuencia. Si no escuchan, hay otra consecuencia.

Hay una opción. Si el pueblo hace caso omiso de las advertencias del profeta, lástima para ellos. Pero hay una opción.

Y por primera vez hay una opción. Está bien. 3:22 comienza desde la primera parte del capítulo y continúa desde allí.

Y repite ese adverbio allí desde 3:15. Y esos siete días , sugiero, al comienzo del 16 también se relacionan con el versículo 22. Y eso fue lo que hizo antes de la interrupción deliberada de la segunda mitad del 16 hasta el versículo 21.

Pasamos a una nueva serie de mensajes desde 3:22 en adelante y hasta el final del Capítulo 5. Y estos son una serie de actos simbólicos que se le dice a Ezequiel que realice. De hecho, son cinco en total. Una serie de cinco acciones simbólicas que se han agrupado en el texto desde 3:22 en adelante.

Y Dios ordena al profeta que realice estas acciones simbólicas. Y en cada caso da una interpretación. Como dijimos en nuestra primera conferencia, esta es una manera de mostrar y contar de profetizar que a Ezequiel se le dice que tome el control.

Uno de ellos también se encuentra en profetas clásicos anteriores, pero está bastante desarrollado en el libro de Ezequiel. Las acciones hablan más que las palabras, decimos. Pero aquí en Ezequiel encontramos una combinación de acciones y palabras.

La combinación habla muy alto. Por supuesto, este mostrar y contar también pasa de una manera ligeramente diferente al Nuevo Testamento y a la Iglesia cristiana porque también tenemos nuestras preciosas acciones simbólicas, nuestras ritualizadas, los sacramentos del bautismo y la comunión.

Y éstas se remontan realmente a las acciones simbólicas de los profetas, que van acompañadas de una interpretación. Y así, también para la Iglesia, hay una especie de mostrar y contar. Y nosotros, en nuestro caso, hacemos ciertas cosas.

Y se nos da una interpretación de lo que estamos haciendo. Y en este caso, el profeta está haciendo ciertas cosas. Y veremos cuáles son estas cinco cosas diferentes.

Pero antes que nada, como en 1:3, al principio en los versículos 22 al 24, tenemos una pequeña visión. No es una visión larga ahora, sino una pequeña visión de Dios una vez más. Levántate, sal al valle, y allí hablaré contigo.

Entonces me levanté y salí al valle, y la gloria del Señor estaba allí como la gloria que había visto junto al río Kibar. Y caí de bruces, y entonces el Espíritu entró en mí y me puso sobre mis pies, y habló conmigo y me dijo. Y ahí la tenemos, esta visión dentro de un mensaje que la acompaña.

La visión muestra que es verdaderamente de Dios. Y luego también hemos mencionado la mano del Señor. Quizás no, en este caso no lo hacemos.

Oh, sí, lo hacemos, desde el principio en el año 22. La mano del Señor estuvo sobre mí allí. Sí.

Y esta es esta señal. Aquí viene, algo importante. Prestar atención.

Oh, eso dolió. Sí. Capté tu atención, ¿no? Esta especie de palmada en la cabeza que Dios le da es una especie de aviso introductorio de que algo va a suceder.

Y muy a menudo una visión como la que se presenta aquí. Y entonces, está esta breve descripción de otra teofanía y la impactante sumisión de Ezequiel y luego su empoderamiento para permanecer junto a este Espíritu. Este Espíritu le da poder.

Luego, se le dice al profeta que regrese a casa y permanezca apartado de la gente. Y eso es muy extraño porque esperas que le digan a Ezequiel, oh, aquí está el primer mensaje de juicio que tienes que transmitir. Pero no, vete a casa y no hagas nada.

Eso es bastante extraño. Y Ezequiel debe haber sido muy inesperado porque pensó que recibiría un mensaje para transmitir. Pero no lo hace.

Váyanse a casa y quédense en casa, y no profeticen nada. Y nos preguntamos, bueno, ¿por qué debería pasar esto? Y presumiblemente esto es para simbolizar el alejamiento de Dios de su pueblo. Realmente, estrictamente, no hay nada que decir.

No hay nada que decir. Están tan alienados, los dos. El pueblo de Dios ha dejado atrás la voluntad de Dios, establecida en las normas del pacto de Dios, y hay un gran abismo entre ellos.

Y ese aislamiento y ese silencio realmente encarnan esa gran brecha entre los dos. Y debe guardar silencio. Y versículo 24, ve y enciértrate dentro de tu casa, ya que a ti mortal te pondrán cuerdas, y serás atado con ellas para que no puedas salir entre el pueblo, aunque quisieras.

Tal vez haya algo que pueda decirles que debería decirles, no, van a estar atados, y van a estar bajo arresto domiciliario, por así decirlo, y no saldrán entre la gente. en absoluto. Y además, es más, voy a hacer que te resulte físicamente imposible hablar. Te quedarás mudo, así que no se puede imponer más que Ezequiel no diga nada.

En el versículo 26, haré que tu lengua se pegue al paladar, para que te quedes sin palabras y no puedas reprenderlos. Y todo eso es muy llamativo. Y es que son una casa rebelde, y esta brecha entre ellos, de verdad, no hay nada que decir.

Y esto parece haber continuado, pero en el versículo 27, hay una promesa de que en algún momento se le darán mensajes. Cuando hable contigo, abriré tu boca, y les dirás, así dice el Señor Dios. Ahí está otra vez esa fórmula del mensajero mágico.

Y eso cuando significa cuando sea. Cada vez que hablo contigo y te doy un mensaje, entonces puedes transmitirlo. Pero no será muy frecuente.

No creas que será muy seguido. Y esto parece haber continuado hasta el año 587, que de vez en cuando a Ezequiel le daban mensajes, pero el resto del tiempo se quedaba en casa, y era tonto, ya sea literalmente tonto o ya fuera una cosa psicológica. No sé si sintió que debía quedarse sin palabras, pero ahí estaba.

Pero luego llegamos a Ezequiel 24 y versículo 27, donde se levanta la prohibición de hablar sólo intermitentemente en medio de esta mudéz. Ezequiel 24 y verso 27, y ahora llegamos al 587. En aquel día, cuando llegue la noticia de la caída de Jerusalén, se abrirá tu boca al que escapó y trajo la noticia, y hablarás y no más guarda silencio.

Entonces, existe esta acción simbólica muy llamativa, que es inacción, que en sí misma dice mucho, ¿no es así? Así que ahí está. Entonces, cada vez que hablo con usted, usted puede hablar, pero habrá una conversación intermitente cuando yo lo ordene, y de lo contrario, no tengo nada que decirles, y usted no tiene nada que decirles. estos exiliados. Pero luego tenemos la segunda acción simbólica y pasamos al capítulo 4. Y esto es bastante complicado.

Ezequiel debe jugar a algo, y debe tomar un ladrillo, debe tomar un ladrillo de arcilla común y corriente, y tiene que dibujar una ciudad en él, y esa ciudad es Jerusalén. Y él debe tomar ese ladrillo, y este es obviamente un momento en el que se le dice que diga algo. Y en esta acción simbólica, toma ese ladrillo y tiene gente alrededor y ellos, oh, ¿qué es eso? Oh, eso es una ciudad.

Y ellos tal vez, oh sí, bueno, está bien, Jerusalén. Y luego debe hacer pequeños modelos de obras de asedio, el tipo de instrumentos y demás en la guerra que se usarían para un asedio. Y debía colocar estos pequeños modelos alrededor de este ladrillo.

Y luego, por supuesto, los observadores se darían cuenta de que oh, este es el asedio de Jerusalén. Este es el asedio de Jerusalén. Entonces de eso se habla aquí.

Pero luego debía traer un plato de hierro, y era el tipo de plato que se ponía en el fuego, y se ponía la comida encima del fuego, y la comida se cocinaba, pero no se quemaba. No tendría contacto directo con las llamas. Entonces, supongo que tomó prestada de la cocina de su esposa esta placa de hierro, y la colocó en el suelo para que sirviera de barrera.

Y en el otro lado estaba el ladrillo con los modelos de guerra de asedio alrededor, y luego estaba esta placa de hierro, y luego estaba Ezequiel en el otro lado. Y, por supuesto, Ezequiel es el representante de Dios, y está diciendo que va a caer una

cortina de hierro entre Jerusalén y yo, y Jerusalén va a ser asediada, y yo no voy a evitarlo. Dios no va a ayudar.

Entonces, Ezequiel es el representante de Dios en esta acción simbólica. Entonces, eso es muy complicado. Ésa es la más complicada de todas las acciones simbólicas, y debe haber requerido mucho tiempo y energía reunir todas estas cosas y resolverlas.

Y entonces, existe esta cortina de hierro entre Dios y Jerusalén en este próximo asedio a Jerusalén. Este es el mensaje a los exiliados del 597 que anhelaban volver a casa y pensaban plenamente que Dios estaba de su lado y los llevaría a casa muy pronto. Pero no, las cosas iban a empeorar y habría un asedio total y definitivo a Jerusalén.

Y así, frente a las esperanzas de los exiliados de que pronto regresarían a casa, esta acción simbólica dice: no, eso no va a suceder. Y entonces, esta es una señal para la casa de Israel, dice al final del versículo 3. Y recuerdan el evangelio de Juan, cuando habla de los milagros de Jesús, habla de señales que señalan quién es Jesús. Bueno, aquí esto es una señal y no se explica.

No se le da ninguna interpretación porque se explica por sí mismo. Tienes el arte de los modelos y el dibujo en el ladrillo, y tienes la placa de hierro, y ahí está. Pero luego, en el versículo 4, está la tercera señal, la tercera acción simbólica, la tercera de las cinco.

Y esta es una especie de farsa en la que Ezequiel participa. Y realmente, continúa desde la acción simbólica anterior, porque todavía está ahí. El ladrillo todavía está allí, los modelos todavía están allí, la placa de hierro todavía está allí, presumiblemente fijada en el suelo en posición vertical.

Pero ahora tienes que hacer algo más, Ezekiel. Y tiene que acostarse sobre su lado izquierdo. Y ahí está.

Y tiene que hacerlo durante 390 días. Bueno, me alegra que no diga 390 noches porque cuando se pone el sol, podría levantarse e irse a casa, presumiblemente, y luego volver a trabajar a la mañana siguiente y acostarse sobre su lado izquierdo por otro día y luego irse. hogar. Y así siguió y siguió esta notable señal.

390 días. Y luego, después de eso, cuando había hecho eso durante tanto tiempo, más de un año, debía darse la vuelta y debía acostarse sobre su lado derecho durante 40 días. Y ahí está.

Entonces, tenía que llevar a cabo esta actuación. Y una cosa dice en este acostado, dice en el verso 7, dice, con el brazo descubierto profetizarás contra él. Y fue tirarle la manga hacia atrás, y fue extenderle el brazo así.

Y eso representa la hostilidad de Dios. La hostilidad de Dios. Y ahí está.

Esa es otra parte de esta acción dinámica. Entonces, ¿qué está pasando allí? Hay 490 días y hay 40 días. Y si compara el nuevo RSV con el NIV, verá que hay una diferencia.

Y creo que la NRSV tiene la mitad de razón y la NVI tiene la mitad de razón. Bueno, ¿qué dice la NRSV para empezar? Dice, acuéstate sobre tu lado izquierdo y coloca sobre él el castigo de la casa de Israel. Esta mentira sobre el lado izquierdo representa el castigo de la casa de Israel.

Este es el castigo para Judá, incluidos los exiliados. Llevarás su castigo por el número de días que permanezcas allí. Porque os asigno un número de días igual al número de años de su castigo.

Y así llevaréis el castigo de la casa de Israel. Bueno, ese es el significado del lado izquierdo, en términos de castigo, según la NRSV. Pero luego, en el versículo 6, una vez más, te acuestas sobre tu lado derecho, y una vez más, llevas el castigo de la casa de Judá.

Os asigno cuarenta días, un día por cada año. Entonces, es un castigo en ambos casos. Si miras la NVI, oh no, no es un castigo. Es pecado.

Es pecado, es pecado. En el lado izquierdo, él lleva el pecado y representa el pecado de Judá. Y en el lado derecho, él lleva el pecado de Judá.

Y podrías decir, bueno, ¿cómo puedes tener dos traducciones completamente diferentes como esa? Bueno, una palabra en hebreo, a veces en hebreo, una palabra puede significar sí misma y una consecuencia de sí misma. Y entonces, esta palabra puede significar pecado o castigo, pero según el contexto. Y así, la NRSV sigue un camino de traducción, la NVI el otro camino de traducción.

Creo que la mitad está mal en ambas traducciones. Y en la primera mitad llevaréis el pecado de la casa de Israel en el lado izquierdo durante 390 días. Y esos 390 días, representan el tiempo que se remonta al templo de Salomón, todos esos años.

Recuerden, nos dijeron que ellos y sus antepasados han transgredido contra mí hasta el día de hoy, una larga historia de pecado contra Dios. Y eso es lo que representa esta acción simbólica. Es llevar el pecado, representar ese pecado.

Pero entonces, pero luego ese castigo, ese pecado o castigo, cuando hay un voltear hacia el lado derecho, acostarse sobre el lado derecho, esos 40 días, creo que ahí, ahí está el castigo, ahí está el castigo. Y es el castigo de ser enviado al exilio. Y aquí el exilio se representa como 40 años.

Y así, en la acción simbólica, 40 días. Y así, representando el pecado del pueblo durante ese largo período, y luego el castigo del pueblo que será enviado al exilio por ese período más corto. Y creo que eso tiene sentido.

Entonces, la NRSV tiene la mitad de razón y la NVI la mitad de razón. Pero creo que tenemos que mediar entre ellos. Vale, bueno, esa es la tercera señal.

Y ahora la cuarta señal en los versículos 9 al 17. Y todavía está relacionada con el sitio de Jerusalén, pero ya no encontramos mención de los modelos en el ladrillo. Y no asumimos necesariamente que estuvieran allí, pero es posible que hayan estado allí.

Entonces, puede ser una continuación directa. Y el versículo 9 parece sugerir eso. Simplemente avanza, ¿no? Tomas trigo y cebada, frijoles y lentejas, mijo y espelta, los pones en un recipiente y te haces pan.

Tiene que hacer el trabajo de su esposa y hacer algo de pan. Pero normalmente, la implicación es que se haría pan con un determinado grano. Y tienes una cierta cantidad de trigo y harías una hogaza de trigo.

Y tomas mijo y haces una hogaza de mijo. Pero el punto es que esto es una representación de cómo será en Jerusalén, donde la comida es tan escasa, y sólo tienes restos de grano, cosas raras y sobrantes aquí y allá que tienes que reunir. , y hacer este tipo de pan mezclado, todo tipo . Creo que hoy en el supermercado puedes comprar una barra de pan, que si no recuerdo mal se llama Ezequiel 4:9. Y es una mezcla de diferentes cereales.

Y se presenta como si fuera algo bueno. Pero en este contexto, es algo malo. Sólo estos detalles se juntan porque no hay nada más.

No se puede hacer un pan de trigo. Sólo tienes que reunir suficientes semillas y granos para obtener una sola hogaza. Y le dijeron que debía comer esta barra de pan, hacer una barra de pan todos los días para hacer una nueva barra y comérsela.

Y se nos dice cuál es el peso de ese pan en el versículo 10. Son 20 siclos. Y entre tú y yo, eso equivale a 8 onzas.

Entonces, debe comer una hogaza de 8 onzas al día. Si lo comparas con un pan moderno que compro, normalmente son 20 onzas. Y así de ese tamaño de barra, serían cinco rebanadas y media de pan, el único alimento para todo el día.

Cinco rebanadas y media de pan y nada más, ningún otro alimento. Y esto es una indicación de la escasez de alimentos en el asedio que se avecina. Y luego debe beber una pequeña cantidad de agua.

Y nos dicen lo que es el agua, un sexto de gallina. Y eso equivale a dos tercios de un cuarto. Y un litro son dos pintas, por lo que es poco más de un litro de agua para todo el día.

Y bajo el sol abrasador, realmente necesitas más que poco más de medio litro de agua al día. Y ahí está. Pero las cisternas se habrán secado en Jerusalén y no habrá más agua, no habrá más agua.

Entonces, lo que se está representando es la escasez de alimentos y agua. Y luego, en el versículo 12, Ezequiel dice, no, no voy a hacer eso. ¿Qué le dijeron que hiciera? Y lo comeréis como torta de cebada, el pan, como torta de cebada lo comeréis, cociéndolo delante de sus ojos sobre estiércol humano.

Ahora, esto se refiere al hecho de que normalmente, como combustible, aparte de la madera y cosas combustibles similares, se secaría estiércol, estiércol de oveja y vaca, y se tendría una provisión para usar en el fuego. Y para entonces ya no habría olor y no sería tan malo. Y así era como se cocinaba normalmente en la antigüedad, con estiércol seco de animal como combustible.

Pero la implicación es que, durante el asedio, todos los animales han sido asesinados para alimentarse. No más animales. Bien, usa estiércol humano, sécalo.

Y Ezequiel dice, no, no voy a hacer eso. Eso es muy malo. Y si preguntas por qué, la razón es que habla como sacerdote y el estiércol humano es inmundo.

Entonces como sacerdote no puede hacerlo. Su formación sacerdotal dice que no. Y entonces, no es sólo una reacción emocional como la que podríamos tener.

Es una especie de compulsión sacerdotal, instinto sacerdotal, y no voy a hacer eso. Y Dios dice, está bien, veo lo molesto que estás. Y hace una concesión.

Muy bien, puedes quedarte con estiércol de vaca, que está completamente disponible aquí en Babilonia. Y en lugar del estiércol humano con el que prepararéis vuestro pan. Voy a estropear un poco el simbolismo, pero está bien, puedes hacerlo.

Así que fue muy amable de parte de Dios, la gracia de Dios, que dejó libre a Ezequiel. Creo que Ezekiel sufrirá un infarto si intenta continuar. Y luego está este pequeño comentario aquí, versículo 16.

Mortal, voy a partir el bastón del pan en Jerusalén. Comerán el pan por peso y con temor. Beberán agua con medida y consternados.

Me pregunto si mañana habrá otra copa y otra comida. Porque todo será muy escaso, y ese bastón de pan, eso es una metáfora.

Es el pan el que es el sustento de la vida. Pan que es el sustento de la vida. La NVI simplemente presenta el suministro de alimentos en lugar del bastón de pan.

Y luego la quinta y última señal en el capítulo 5. Solía tomar una espada afilada y usarla como navaja de barbero y pasarla por tu cabeza y tu barba. Solía cortarse el pelo de la cabeza y el vello facial. Y esto es algo siniestro porque lo hiciste como parte del ritual de duelo.

Y entonces, hay una sensación muy negativa acerca de esto desde el principio, independientemente de cómo se interprete. Pero, una vez más, está relacionado con el asedio. Porque él es hasta la tercera parte, la tercera parte del cabello, versículo 2 del capítulo 5. Arderás en el fuego dentro de la ciudad.

Y esa ciudad, ese es el ladrillo donde se ha dibujado la ciudad, se ha dibujado un cuadro de la ciudad. Y debe dividir ese cabello en tres partes. Una parte se pondrá sobre el ladrillo y también se le prenderá fuego.

Y entonces, esto se refiere a la destrucción de Jerusalén y la pérdida de vidas humanas durante ese asedio de Jerusalén. Y que cuando los babilonios irrumpen e incendian todas partes, la gente muere como ocurre en los incendios forestales de California dentro de sus hogares. Y hay una segunda pila, que debe esparcirse alrededor del ladrillo.

Entonces, todavía estamos en el contexto de este asedio de Jerusalén. Y hay que cortarlo con la espada, cortarlo, esos mechones de cabello. Y esto indica la ejecución de los ciudadanos de Jerusalén como resultado del asedio.

Y el tercer montón debía ser lanzado al aire. Y esto es un indicio de alejarse en esa migración forzada hacia el sitio. Y la espada lo cortará mientras se eleva en el aire.

Y así, algunos de los que van al exilio van a ser asesinados. Y luego sólo unos pocos pelos de ese tercer montón se salvarán. Pero incluso algunos de estos serían tomados y puestos al fuego sobre el ladrillo que representa a Jerusalén.

Luego, del 5 al 17, obtenemos una larga explicación de esta quinta acción simbólica. Y explica en detalle la razón por la cual Jerusalén tuvo que caer. Y volvemos a este tipo de rebelión.

A Jerusalén la he puesto en el centro de las naciones, pero ella se ha rebelado contra mis ordenanzas. Y hay un eco de esa tradición de Sión. El cántico de Sión en los Salmos es La Ciudad de Dios.

He puesto a Jerusalén en el centro, el centro mismo de las naciones con las otras naciones alrededor de ella. Y por eso es el centro de mi atención. Pero además, Jerusalén se ha rebelado contra mis ordenanzas.

En los capítulos 2 y 3, teníamos las palabras rebelde y rebelión y rebelde una y otra vez. Y así, esto se está retomando desde allí ahora. Y Jerusalén había sido el foco de la atención de Dios, pero ese privilegio debe ser retirado.

Y el motivo se explica detalladamente. Y esta fue una lección que los prisioneros de guerra del año 597 tuvieron que aprender. Más tarde, los 587 exiliados tuvieron que recordar esa historia de rebelión, una larga rebelión, que eventualmente alcanzaría a Jerusalén para que fuera destruida.

En el versículo 13 tenemos una referencia a la ira. Mi ira se gastará. Descargaré mi ira sobre ellos y me saciaré.

Y un gran énfasis en la ira. Y podemos referirnos brevemente a un paralelo del Nuevo Testamento. Cuando la carta a los Romanos presenta el evangelio, las buenas noticias, tiene que comenzar con las malas noticias.

La ira de Dios, la ira de Dios, representaba caer sobre el mundo. Y esas malas noticias deben escucharse antes de poder escuchar las buenas noticias del evangelio. En la versión del Nuevo Testamento, viene el juicio.

Pero Dios mismo absorbe el juicio. Pero esa es la única razón. Es a través de esa absorción del juicio de la cruz de Jesús que puede haber buenas noticias.

Pero una vez más, tiene que haber malas noticias y la conciencia de las malas noticias y la ira, la ira de Dios, antes de que pueda haber buenas noticias. Y de alguna manera, de otra manera, el libro de Ezequiel trata sobre esto. Primero el juicio y luego la salvación.

Malas noticias antes de las buenas noticias. Si tuviéramos tiempo, pero usted mismo puede rastrearlo, tenemos un gran oráculo de juicio en esa interpretación en el capítulo 5. Por lo general, un oráculo de juicio se compone primero de acusación y luego de castigo. Y el castigo consta de dos clases.

Uno, Dios debe intervenir personalmente. Voy a hacer algo. Voy a hacer algo, dice la sentencia.

Y luego tienes las consecuencias humanas que siguen. El resultado será tragedia, desastre, pérdida y ruina entre la población humana. Y este es el patrón.

Tenemos tres fases diferentes juntas. Hay un oráculo de juicio triple en esa interpretación del capítulo 5:5 al 17. Son todas las variaciones, ligeras variaciones, las que recogen este patrón y lo repiten de tres maneras.

Y entonces, está ese análisis en términos de una forma de oráculo de juicio que tenemos en una forma muy extensa del 5 al 17. Así que la próxima vez, los capítulos 6 y 7 serán nuestro tema.

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 3, una Comisión Posterior, Señales y su significado para Jerusalén. Ezequiel 3:16-5:17.